

LAS LUCHAS DELANTE DE IPRES

Continúa la ofensiva austroalemana en Oriente

COMBATOS EN LOS DARDANELOS

EN EL DUNAJEC

En el comunicado oficial ruso del 2 de mayo se anunciaba que una importante ofensiva austriaca había sido contenida en la región de Cierkowiec. En el comunicado austrohúngaro del 3 se decía que las tropas de los dos Imperios centrales, bajo el mando del general Mackensen—el que dirigió las batallas del Bzura—habían roto el frente ruso en la Galitzia occidental por Gromnik, Gorlice y otras localidades, haciendo miles de prisioneros y cogiendo muchos cañones. Al mismo tiempo se afirmaba en dicho aerograma, que otros contingentes habían pasado el Dunajec cerca del paraje donde se une al Vístula.

Viendo el mapa, se ve que ambos comunicados se refieren a un mismo suceso. Cierkowiec está al Sur de Gromnik y al Nordeste de Gorlice.

Hará algunas semanas, la línea moscovita en la Galitzia occidental comenzaba al Sur de Opatowiec, donde el Dunajec arroja sus aguas al Vístula, seguía la orilla derecha del primero de los citados ríos, cubriendo Tarnow y continuaba luego por el Biala (un afluente del Dunajec), por las alturas de Branka, de 538 metros de elevación, por Gorlice y por las cuencas del Sekowa y del Ropa. Ese frente defensivo protegía el flanco de las fuerzas que, saliendo de Dukla, han penetrado en Hungría e invadido el distrito de Sáros.

Cuando escribimos estas líneas no hay noticias complementarias que permitan formarse una idea aproximada de la magnitud del acontecimiento y de su alcance probable. Tarnow, nudo de ferrocarriles, no ha sido atacado directamente, sino al Sur y al Norte, quizá con el fin de obligar a sus defensores, por una maniobra envolvente, a evacuarlo.

Si los rusos se mantienen en Tarnow, podrán recibir pronto refuerzos por vía férrea. Si lo pierden deberán retirarse a la línea del Wistoka y al empalme ferroviario de Debica. Dice la agencia Wolff que el avance austroalemán ha sido general desde el Vístula a las fronteras húngaras. Y agrega juiciosamente que las consecuencias de esta victoria no se pueden calcular todavía. Es verdad. Todo depende de la reacción defensiva de los rusos y de la agilidad que demuestren en la parada del golpe.

Como ya decimos más arriba, ha sido el general von Mackensen, lugarteniente de Hindenburg quien ha atacado con los austroalemanes en el occidente de la Galitzia. ¿De qué tropas disponía?

Hará dos meses, tenía a sus órdenes, en la orilla izquierda del Vístula—que es el sector que le confieron—los Cuerpos activos 11.º, 12.º, 13.º y 18.º; los Cuerpos de reserva 1.º, 2.º, 3.º, 5.º, 22.º y 25.º, y la tercera división y la quinta brigada de la guardia prusiana.

Pidieronle tres Cuerpos para reforzar el ejército del general von Bülow, enviado a Osovico y a la región del Narew. Y le quedaron los contingentes indispensables para cubrir Lovicz y Lodz, sostenerse cerca del Pilisa y ligarse al ejército austriaco, que defende la línea del Nida y las posiciones que se extienden a lo largo del Dunajec, el Biala y el Ropa.

Naturalmente, ha tenido que recibir refuerzos de consideración. Unos procederán de las nuevas formaciones, cuya organización terminará en la segunda quincena de abril. Los demás habrán sido sacados de otros frentes.

No es de suponer que los alemanes hayan llevado tropas de Francia y Bélgica. Combatieron vigorosamente en el Iser, y temen que Joffre reanude su ofensiva en la Champagne y en Lorena. Si ahora debilitaran su frente occidental, se expondrían a contratiempos muy graves.

Fracasado el flaqueo por el Stryj y el Opor, habiendo los rusos tomado la ofensiva en dicho sector, lo que indica que la iniciativa ha pasado a sus jefes, se imponía un cambio de plan. Y Mackensen, obedeciendo sin duda órdenes de su generalísimo, ha acometido en el otro lado de la Galitzia.

Desde hace bastantes días, venían hablando de una concentración entre Breslau y Cracovia. Decíase que grandes efectivos alemanes se iban aglomerando en el ángulo fronterizo. Sin duda son ellos los que atacan hoy, ayudados por los austrohúngaros.

Pero entonces, la invasión de la Curlandia ¿qué significado tiene? De Petrogrado comunican que la mayoría de las fuerzas que han avanzado hasta el ferrocarril Libau-Dunaburgo son de Caballería, retiradas de Francia y Bélgica. Esto explica la rapidez de su marcha. En pocos días se acercaron a la estación de Schaulen, y después han pasado de ella. Entre Schaulen y el río Aa ha habido combates de poca importancia, a juzgar por el número de prisioneros hechos por los alemanes a los rusos.

Preguntábamos ayer si la ofensiva alemana en Curlandia sería una finta. Seguimos sin saber a qué atenernos. Ya se ve que los ataques efectuados estos días en Suwalki, Augustowo, Osovico, Prasnysch, Mlawa y

Plonsk, así como los vigorosos cañoneos en el Bzura, eran amagos sólo, pequeñas operaciones tácticas, imaginadas y realizadas por los alemanes para que los rusos, desorientados, no adivinaran por dónde debía descargar la nube preñada de tormenta de la gran ofensiva a fondo.

Mas las dos acciones principales emprendidas estos días por los alemanes y sus aliados en Oriente, y cuyo período de preparación coincidió con la sorpresa de Langhemarek en Flandes, son operaciones sin combinación posible. La primera de ellas—la invasión de Curlandia—es muy excéntrica. Únicamente proseguida por fuerzas muy considerables y apoyada por la escuadra podría tener éxito. Y ese éxito sólo sería de importancia si los rusos descuidaran en absoluto la defensa de sus ricas provincias del Báltico, y no es de creer que así lo hagan.

La segunda de las citadas operaciones, si fuera seguida de un triunfo, obligaría a la derecha rusa, aventurada en el Norte de Hungría, a replégase al otro lado de los Cárpatos para no ser víctima de un copo. Si Przemysl resistiera aún, la situación de los moscovitas sería más crítica. Pero la caída del gran reducto de la Galitzia central les ha dejado las manos libres y hoy pueden maniobrar con los ferrocarriles a semejanza de sus enemigos.

Veremos qué aspecto van tomando las cosas. Los alemanes quieren a todo trance lograr una victoria que impresione a los neutrales. No habiendo podido obtenerla en Bélgica, la buscan del lado de los rusos. ¿La conseguirán?

La actividad guerrera que demuestran los germanos en Oriente, hará que Joffre ataque en Francia, Bélgica y Alsacia para ayudar al Gran Duque. ¿Por dónde acometerá? ¿Intentará un esfuerzo en las Flandes o querrá proseguir el iniciado aplastamiento del ángulo bávaro de Saint Mihiel?

Comparando conductas

Los ingleses y los alemanes

LONDRES, 4. Los periódicos establecen una comparación entre el trato dado a tres prisioneros ingleses confinados en el fondo de la caía de un torpedero alemán, los cuales perecieron cuando esa nave fue echada a pique el sábado, y el trato dado a los prisioneros alemanes detenidos a bordo del crucero inglés *Amphion*, en el momento de ser echado a pique por una mina.

Mientras que ningún esfuerzo fue intentado para salvar a los prisioneros ingleses, tan pronto como el *Amphion* chocó contra la mina, no sólo todos los prisioneros alemanes que se hallaban a bordo fueron libertados, teniendo así tanta suerte de salvarse como los demás marineros ingleses, sino que los alemanes heridos por los efectos de la explosión fueron recogidos y auxiliados por los tripulantes y conducidos al hospital de Shotlev.

Los periódicos advierten que la excusa dada por los oficiales alemanes, que el tiempo les faltaba, no justifica de ningún modo su conducta de condenar tres prisioneros a una muerte segura, pues el tiempo faltó más a bordo del *Amphion*, que el ataque sorprendió completamente, mientras que el torpedero había sido perseguido más de una hora cuando fue echado a pique.

Buque torpedeado

Tres ahogados.

LONDRES, 4. El carbonero inglés *Minteme*, que iba de Cardiff a Las Palmas, fue torpedeado ayer por la mañana frente a Scilly, sin previo aviso.

Dos hombres de la tripulación murieron, y otros 23 fueron recogidos después de haber pasado todo el día en una canoa en medio de la tempestad.

El cambio de prisioneros

Una nota.

PARIS, 4. La Agencia Wolff ha anunciado que el segundo cambio de los heridos graves alemanes y franceses se encuentra retrasado porque Francia no ha dado aún su asentimiento.

Este aserto es exactamente contrario a la verdad.

Desde el día 18 de febrero el Gobierno francés se dirigió al embajador de España en Berlín para que notificara al Gobierno alemán la lista precisa de los imposibilitados que debían darse, según él, y con la condición de reciprocidad, ya de la repatriación, ya del internado en un país neutral.

El Gobierno imperial, eludiendo la pregunta, declaró que seleccionaría los heridos graves con un espíritu muy amplio, sin tener en cuenta el número de inválidos alemanes que Francia podría dar para la repatriación.

Juzgando suficientemente claro el compromiso del Gobierno imperial, el Gobierno francés envió a Alemania todos los heridos alemanes que presentaban las invalideces mencionadas en la lista.

El Gobierno alemán, gracias a la vaguedad dejada sobre las condiciones de la repatriación se dedicó desde el momento de ésta a fal-

sear el sentido del acuerdo intervenido, y llevó a Constanza los convoyes de heridos franceses liberables, y después se quejó de no estar segura de recibir tantos oficiales prisioneros como enviaba, esforzándose en transformar en cambio numérico lo que debía ser una repatriación colectiva de inválidos.

Gran parte de los heridos franceses reunidos en Constanza fueron vueltos a llevar a los campos de concentración de Alemania.

El Gobierno alemán propuso después proceder mensualmente a un nuevo cambio de los heridos graves.

El Gobierno francés se apresuró a aceptar; pero a pesar de las demandas reiteradas, el Gobierno imperial se obstinó sistemáticamente en contestar si se aceptaba la lista de inválidos notificada.

La negativa persistente y el tergiversar claramente la cuestión puede explicarse sólo con el deseo de guardar arbitrariamente cierto número de heridos franceses y reservar la posibilidad de un regateo en el momento de la aplicación.

Por lo cual, el Gobierno francés no puede de ningún modo consentir ni podría aceptar el abandono a Alemania de parte de los heridos franceses ni cambiarlos contra prisioneros alemanes aptos para volver a tomar inmediatamente las armas.

Pertenece, pues, al Gobierno imperial contestar sin ninguna ambigüedad y sin ningún retraso a las proposiciones claras y ya antiguas del Gobierno de la República.

El silencio y las reticencias del Gobierno imperial sólo es lo que retrasa la solución de estas cuestiones.

Su Santidad y Francia

Una carta del cardenal Gasparri.

PARIS, 4. He aquí el texto de una carta del Sumo Pontífice, dirigida por el cardenal Gasparri a monseñor Amette, arzobispo de París:

Vaticano, 23 de abril de 1915.

Eminentísimo señor: No ignora V. E. cuán dolorosa repercusión han tenido en el corazón del Santo Padre los desastres causados por la terrible guerra que extiende sus estragos por toda Europa.

Tampoco ignora V. E. cómo Su Santidad se ha dedicado a hacer todo lo que le ha sido posible para aminorar sus funestas consecuencias, sin ninguna distinción de partido, de nacionalidad ni de religión.

Sin embargo, es muy natural que la solicitud del Padre común de los fieles se incline con preferencia hacia aquellos de sus hijos que testimonian más vivamente su respeto y su afecto hacia él.

Entre éstos merecen mención especial sus hijos de Francia, los hijos de esa nación que, en justicia, ha sido llamada la hija mayor de la Iglesia, la cual dio siempre pruebas espléndidas de su generosidad para las obras católicas, especialmente para las misiones, y que presenta en este momento, y desde hace varios meses, de un extremo a otro de su territorio, en el ejército como en sus ambulancias y hospitales, y hasta en la más pequeña de sus aldeas, brillantes manifestaciones de fe y piedad, de las cuales el Santo Padre está grandemente satisfecho.

Así es que con razón, en medio de tantos males, Su Santidad se ha visto atraído con consideración especial hacia ciertas poblaciones de Francia, más duramente castigadas por la plaga de la guerra, hasta el punto de que, a pesar de la caridad nacional y universal, dichas poblaciones sienten aún una gran necesidad de socorros materiales y morales.

Conmovido de sus sufrimientos en lo más íntimo de su alma, el Soberano Pontífice, al dirigir al Altísimo sus oraciones y súplicas para que esta era de sangre termine, solicita con insistencia de la bondad celestial que conceda ayuda y alivio a los dolores de esa parte tan afligida del pueblo francés.

A esos ruegos y ruegos el Santo Padre desea unir un testimonio sensible del afectuoso interés que él siente por esas localidades desgraciadas.

Por esta causa, Su Santidad me ha encargado enviar con esta carta a V. E., para que la emplee en aliviarlas, la suma de 40.000 francos, ofrenda seguramente inferior a la extensión del desastre; pero que, al menos, manifestará con evidencia el paternal cariño que en su augusta pobreza, agrandada más aún por las dificultades de los tiempos actuales, el Vicario de Cristo quiere testimoniar a Francia, su hija queridísima; y como hemos sabido que se va a verificar al día domingo y lunes de Pentecostés próximo, a beneficio de las regiones ocupadas, una gran suscripción, bajo los auspicios de un Comité constituido con el concurso de V. E., el Santo Padre se complace esperando que este acto de su liberalidad podrá servir de preludio a la generosidad de todos los franceses en favor de una iniciativa tan cristiana y tan patriótica.

Se regocija así el Santo Padre, pensando que de este modo tendrá, como sus cooperadores en la caridad, en la oración y en la ofrenda, a todos sus queridos hijos de Francia agrupados bajo la dirección de sus venerados obispos.

El agosto Pontífice invoca por ellos, con toda la efusión de su corazón, la abundancia de las recompensas celestiales, y como anticipo de los favores divinos, concede a V. E., al episcopado, al clero y a todo el pueblo francés la bendición apostólica.

Me es muy agradable, eminentísimo señor, aprovechar esta ocasión tan propicia para reiterarle la expresión de mis sentimientos profundamente respetuosos, y con los cuales le beso humildemente la mano y quedo de V. E. muy obligado y afectísimo servidor, *cardenal Gasparri.*

En los Dardanelos

Los aliados avanzan.

EL CAIRO, 4. Oficial: «Durante las noches del 1.º al 2 y del 2 al 3 de mayo, los turcos dirigieron con una violenta resolución ataques en masa contra las posiciones de los Dardanelos, adonde llevan constantemente nuevas tropas.

Los aliados no sólo rechazaron todos los ataques, causando a los turcos pérdidas enormes, sino que también tomaron la ofensiva, echando a los turcos de sus posiciones.

Los aliados avanzan ahora en la península de los Dardanelos.»

Los progresos de los aliados

Comunicado oficial.

PARIS, 4. Comunicado de las once de la noche:

«Nuestra progresión ha continuado en Bélgica, en la región de Steenstraete.

En la Champagne, cerca de Beausejour, los alemanes han ejecutado tres ataques sucesivos, que han sido rechazados, sufriendo sensibles pérdidas.

En la Argona hemos progresado en Bagatelle, encontrando sobre el terreno numerosos muertos alemanes del combate del día 1.º de mayo.

Un nuevo ataque nos ha permitido aumentar nuestra ganancia en el bosque de Le Prétre.»

La guerra cuesta diez millones

y medio de duros por día

Discurso de Lloyd George.

LONDRES, 4. En la Cámara de los Comunes el ministro de Hacienda, Lloyd George, al presentar el presupuesto dijo: «El resultado de la guerra no es dudoso; sólo la duración, que es indeterminada, es lo que hace la labor del ministro difícil.

Los ingresos totales del ejercicio de 1915-16 son 270.232.000 libras esterlinas, ó sea un aumento de 43.638.000.

La guerra cuesta diariamente 2.100.000 libras esterlinas.

Si dura seis meses, los créditos necesarios para el entretenimiento del ejército alcanzarán 400.000.000 de esterlinas; los de la Marina 100.000.000, los anticipos a los aliados y a las colonias 100.000.000, y si la guerra durase un año, las cifras correspondientes serían, respectivamente, 600.000.000 de esterlinas, 146.000.000 y 200.000.000.

Lloyd George recuerda a la Cámara los servicios prestados por la Gran Bretaña a los aliados, agregando que aquélla mantuvo la supremacía marítima, que entretiene un ejército tan numeroso como los países continentales y que Inglaterra puede, en fin, asumir la carga financiera de los aliados.

El ministro no pide al Parlamento ninguna tasa nueva, pero si la guerra continúa tendrá que pedir la aprobación de ciertas medidas.

En el mar del Norte

Detalles de una acción.

LONDRES, 4. El Almirantazgo inglés ha comunicado la siguiente última nota: «Se ha producido una serie de pequeños encuentros en las inmediaciones de los barcos-faros de Galloper y Nordhinder.

Al medio día, el destructor inglés *Recruit* ha sido echado a pique por un submarino; cuatro oficiales y 21 marineros fueron salvados por la chalupa *Daisy*.

A las tres de la tarde, la chalupa *Colombia* ha sido atacada por dos torpederos alemanes, que se acercaron a ella, viniendo del Oeste, y comenzaron el combate sin izar su pabellón. La *Colombia* fue echada a pique por un torpedero, salvándose únicamente un marinero del puente, gracias a los auxilios de otras chalupas.

Una división de destroyers ingleses, constituida por el *Laforey*, el *Leonidas*, el *Lanford* y el *Lark*, ha perseguido a los dos torpederos alemanes, y después de una rápida carrera de una hora ha logrado echarlos a pique.

Los destroyers ingleses no han experimentado la menor pérdida. Dos oficiales y cuarenta y cuatro marineros alemanes han sido recogidos en el mar y hechos prisioneros de guerra.»

Otros informes.

A las once y media de la mañana del sábado último, el contratorpedero *Recruit*, que practicaba servicio de vigilancia a lo largo

de la costa del Essex, se encontró de improviso en presencia de cuatro submarinos alemanes.

El *Recruit* intentó abordar al que estaba más cerca, pero dos unidades le atacaron por dos ángulos diferentes, lanzando muchos torpedos.

Gracias a una hábil maniobra, el comandante del contratorpedero logró evadirse de la acción más intensa de los submarinos. Un proyectil alcanzó a uno de los submarinos enemigos, que desapareció bajo las aguas.

En este momento el cuarto submarino lanzó un torpedero que alcanzó al *Recruit* a través, haciéndole una larga brecha. El contratorpedero comenzó a hundirse. La chalupa de vapor *Daisy* vino a su socorro y echó al agua algunas canoas. Treinta marineros fueron recogidos, de 65 que constituían la tripulación.

Un submarino disparó entonces un torpedero contra el *Daisy*, que escapó dejando una de sus canoas que fue perseguido por un submarino. Este lanzó algunos proyectiles que hirieron a cuatro marineros. El submarino se disponía a tirar de nuevo cuando de improviso chocó contra una mina y se hundió totalmente en algunos minutos.

Respondiendo a las peticiones de auxilio dirigidas por la chalupa de vapor *Daisy*, cuatro contratorpederos ingleses puestos a las órdenes del comandante Edwards, *Laforey*, *Leonidas*, *Lanford* y *Lark* llegaron a la línea de combate. Vieron a lo lejos dos contratorpederos alemanes que parecía escoltaban a los submarinos y que acababan de echar a pique a la chalupa *Colombia*, a la que habían atacado sin izar de antemano el pabellón. Libran combate con ellos en las cercanías del barco *Northhinder*.

Los navios alemanes, abandonando la lucha, huyeron; pero, perseguidos por los contratorpederos ingleses, fueron cañoneados y echados a pique después de un combate-caza, que duró una hora. Los barcos ingleses no sufrieron pérdida alguna.

Los comandantes de los contratorpederos ingleses dieron entonces la orden de echar los botes al agua. Consiguieron salvar 46 alemanes, entre ellos dos oficiales.

Estos han desembarcado esta mañana en Shotley, cerca de Harwich. Los comandantes de las unidades inglesas han podido observar que sus adversarios se habían sin gran ardimiento.

Durante la batalla, la superioridad del tiro y la velocidad de los navios ingleses se han visto confirmadas una vez más.

La batalla de Flandes

Relato del «Testigo ocular».

LONDRES, 4. He aquí el último despacho del «Testigo ocular», agregado al Cuerpo expedicionario inglés:

«Resulta ahora que los ataques acompañados de gases asfixiantes efectuados por los alemanes al Norte de Ipres no se efectuaron todos en el mismo momento.

En un punto sobre todo, el enemigo aguardó hasta el 24 de abril por la mañana para pronunciar un movimiento sobre nuestro flanco izquierdo.

El jueves por la tarde se divisaron algunos destacamentos franceses que se retiraban hacia el Oeste.

Nuestras posiciones fueron bombardeadas entonces por obuses de gran potencia hasta las ocho de la noche.

También fueron bombardeadas el viernes con obuses asfixiantes.

El sábado por la mañana se presentó un dirigible por encima de nuestras líneas, y lanzó cuatro estrellas rojas, que flotaron algún tiempo en el espacio antes de extinguirse.

Nuestros soldados observaron que las trincheras alemanas habían desaparecido detrás de una cortina de vapores de un amarillo verdoso, semejante a los observados la tarde del jueves.

Al abrigo de esta pantalla móvil fue como los alemanes abrieron el fuego.

El sábado volvieron a emplear el gas asfixiante, pero no efectuaron ningún ataque vigoroso.

Según un prisionero alemán, también a ellos les habían hecho daño los gases de cloro.

Cada uno a su vez.

El 25 de abril, a las doce y media de la noche, la situación era la siguiente:

Nuestra infantería había tenido que ceder y replégase al Nordeste de Zonnebeke, abandonando una parte de la costa de Graefens-tafel.

Nuestra línea se extendía a lo largo de la orilla Sur del riachuelo de Haanebeck, y la situación no había cambiado apenas a lo largo del canal de Iperlee.

El lunes por la mañana, la ofensiva alemana tomó un carácter encarnizado en Saint Julien, librándose allí violentos combates, y quedando nosotros dueños del terreno.

Por la tarde se pronunció en todo el frente un vigoroso contraataque anglofrancés, precedido de un violento cañoneo.

En aquel instante la situación cambió; la batalla había pasado de su período de mayor

de explosivos. Las víctimas son 63 heridos, pero no se declaran amigos de Alemania; pero con la reserva ó excepción de su conducta con Bélgica.

Testimonio de gratitud. LISBOA, 4. El ministro de Bélgica en Lisboa ha dado las gracias á la Academia de Ciencias por el homenaje excepcional que dicha entidad ha dispensado al Rey Alberto por los servicios que prestó á la Humanidad.

En la Alsacia. Un aviador aliado. BELFORT, 4. Un aviador de los aliados ha volado sobre las posiciones alemanas en la Alsacia, pero se vio obligado á aterrizar, y lo hizo después de un magnífico vuelo planeado, en una de las localidades de la Alsacia, que está en poder de los franceses desde principio de la guerra.

En los Dardanelos. Turcos y aliados. ROMA, 4. Telegrafían de Atenas al Giornale d'Italia que los turcos han sido desalojados de algunas alturas inmediatas á Gallipoli.

La fabricación de armas. En Austria. BASILEA, 4. Comunican de Viena que la Sociedad propietaria de las fábricas Skoda, donde se fabrican los morteros austriacos de 305, ha decidido ampliar las fábricas, para mejorar los armamentos y asegurar las necesidades de la fabricación.

Exportación prohibida. En Egipto. LONDRES, 4. Telegrafían de Alejandría al Morning Post que los egipcios han determinado prohibir la exportación de algodón á Italia y Suiza, porque muchos cargamentos de este artículo han sido reexportados á Alemania.

Austriacos y montenegrinos. Bombardeos. CETINA, 4. El día 26 de abril, un aeroplano austriaco voló sobre Graovo, y con una ametralladora hizo disparos en dirección á las posiciones montenegrinas, pero sin resultado.

Conferencias diplomáticas. En Roma. LONDRES, 4. Telegrafían de Roma á The Times que, aunque el Sr. Sonnino continúa recibiendo á los embajadores de las Potencias centrales y del Triple Acuerdo, es creencia general que se aproxima rápidamente el día en que tales conversaciones cesarán.

En el frente de los aliados. Parte oficial francés. PARIS, 4. Comunicado oficial de las tres de la tarde: «Un ataque alemán se ha producido ayer tarde al Norte de Ipres, en el frente británico, y ha sido rechazado con ventajas por los ingleses.»

EN PROVINCIAS. De Málaga. En sufragio de los belgas muertos. MÁLAGA, (Martes, tarde.) En la iglesia de la Victoria se ha celebrado solemnisísimamente de requiem, costeada por lo más distinguido de la colonia belga, en sufragio de sus compatriotas, muertos en Bélgica con ocasión de la guerra.

De Vigo. El vapor holandés «Gelria». VIGO, (Martes, tarde.) El transatlántico holandés Gelria ha desembarcado 25.000 libras esterlinas oro, procedentes de Inglaterra, para el Banco Español del Río de la Plata.

De San Sebastián. La odisea de dos alemanes. SAN SEBASTIAN, (Martes, tarde.) Los alemanes llegados ayer son un sargento y un cabo.

En favor de los belgas. Testimonios de simpatía. EL HAVRE, 4. La Prensa belga publica, traducida al francés, una hermosa página del escritor español Palacio Valdés, titulada «La leyenda del Rey Alberto.»

Boleta de Londres. Tipo del Exterior. LONDRES, 4. Exterior, 85 1/4.

Boque noruego hundido. La tripulación se ha salvado. LEITH, 4. Un submarino alemán ha hundido ayer mañana en el mar del Norte al vapor noruego «Baldwin», que se dirigía á Londres con cargamento de madera.

Una orden de Kitchener. Para aumentar el ejército. LONDRES, 4. Lord Kitchener ha pedido al lord alcalde de Newcastle que convoque inmediatamente á todos los jefes de las casas de comercio de grande y pequeña escala para que concedan licencia á todos sus empleados con edad de ser incorporados á las filas para que se agreguen á sus regimientos.

En favor de los belgas. Testimonios de simpatía. EL HAVRE, 4. La Prensa belga publica, traducida al francés, una hermosa página del escritor español Palacio Valdés, titulada «La leyenda del Rey Alberto.»

Boleta de Londres. Tipo del Exterior. LONDRES, 4. Exterior, 85 1/4.

Boque noruego hundido. La tripulación se ha salvado. LEITH, 4. Un submarino alemán ha hundido ayer mañana en el mar del Norte al vapor noruego «Baldwin», que se dirigía á Londres con cargamento de madera.

Una orden de Kitchener. Para aumentar el ejército. LONDRES, 4. Lord Kitchener ha pedido al lord alcalde de Newcastle que convoque inmediatamente á todos los jefes de las casas de comercio de grande y pequeña escala para que concedan licencia á todos sus empleados con edad de ser incorporados á las filas para que se agreguen á sus regimientos.

En favor de los belgas. Testimonios de simpatía. EL HAVRE, 4. La Prensa belga publica, traducida al francés, una hermosa página del escritor español Palacio Valdés, titulada «La leyenda del Rey Alberto.»

Boleta de Londres. Tipo del Exterior. LONDRES, 4. Exterior, 85 1/4.

Boque noruego hundido. La tripulación se ha salvado. LEITH, 4. Un submarino alemán ha hundido ayer mañana en el mar del Norte al vapor noruego «Baldwin», que se dirigía á Londres con cargamento de madera.

Una orden de Kitchener. Para aumentar el ejército. LONDRES, 4. Lord Kitchener ha pedido al lord alcalde de Newcastle que convoque inmediatamente á todos los jefes de las casas de comercio de grande y pequeña escala para que concedan licencia á todos sus empleados con edad de ser incorporados á las filas para que se agreguen á sus regimientos.

En favor de los belgas. Testimonios de simpatía. EL HAVRE, 4. La Prensa belga publica, traducida al francés, una hermosa página del escritor español Palacio Valdés, titulada «La leyenda del Rey Alberto.»

Boleta de Londres. Tipo del Exterior. LONDRES, 4. Exterior, 85 1/4.

Boque noruego hundido. La tripulación se ha salvado. LEITH, 4. Un submarino alemán ha hundido ayer mañana en el mar del Norte al vapor noruego «Baldwin», que se dirigía á Londres con cargamento de madera.

Una orden de Kitchener. Para aumentar el ejército. LONDRES, 4. Lord Kitchener ha pedido al lord alcalde de Newcastle que convoque inmediatamente á todos los jefes de las casas de comercio de grande y pequeña escala para que concedan licencia á todos sus empleados con edad de ser incorporados á las filas para que se agreguen á sus regimientos.

En favor de los belgas. Testimonios de simpatía. EL HAVRE, 4. La Prensa belga publica, traducida al francés, una hermosa página del escritor español Palacio Valdés, titulada «La leyenda del Rey Alberto.»

Boleta de Londres. Tipo del Exterior. LONDRES, 4. Exterior, 85 1/4.

Boque noruego hundido. La tripulación se ha salvado. LEITH, 4. Un submarino alemán ha hundido ayer mañana en el mar del Norte al vapor noruego «Baldwin», que se dirigía á Londres con cargamento de madera.

Una orden de Kitchener. Para aumentar el ejército. LONDRES, 4. Lord Kitchener ha pedido al lord alcalde de Newcastle que convoque inmediatamente á todos los jefes de las casas de comercio de grande y pequeña escala para que concedan licencia á todos sus empleados con edad de ser incorporados á las filas para que se agreguen á sus regimientos.

En favor de los belgas. Testimonios de simpatía. EL HAVRE, 4. La Prensa belga publica, traducida al francés, una hermosa página del escritor español Palacio Valdés, titulada «La leyenda del Rey Alberto.»

Boleta de Londres. Tipo del Exterior. LONDRES, 4. Exterior, 85 1/4.

Boque noruego hundido. La tripulación se ha salvado. LEITH, 4. Un submarino alemán ha hundido ayer mañana en el mar del Norte al vapor noruego «Baldwin», que se dirigía á Londres con cargamento de madera.

Una orden de Kitchener. Para aumentar el ejército. LONDRES, 4. Lord Kitchener ha pedido al lord alcalde de Newcastle que convoque inmediatamente á todos los jefes de las casas de comercio de grande y pequeña escala para que concedan licencia á todos sus empleados con edad de ser incorporados á las filas para que se agreguen á sus regimientos.

En favor de los belgas. Testimonios de simpatía. EL HAVRE, 4. La Prensa belga publica, traducida al francés, una hermosa página del escritor español Palacio Valdés, titulada «La leyenda del Rey Alberto.»

alemanes evadidos de Francia y que entraron en España se niegan á dar detalles á los periodistas; pero se ha podido averiguar que invirtieron en el viaje catorce noches.

Por el día se ocultaban para no ser descubiertos.

Al llegar á San Juan de Luz les detuvieron cuatro paisanos, y mientras éstos buscaban al comisario de Policía, se pudieron escapar nuevamente.

La Policía les buscó durante la noche, y empleó los llamados perros; pero no pudieron dar con ellos.

Atravesaron el río Bidassoa á nado. Uno de ellos se olvidó las botas en la otra orilla, y hubo de volver á recogerlas.

Ya en Irún, interrogaron á unas muchachas, las cuales les contestaron en francés. Por este detalle se creyeron todavía en territorio francés y huyeron por el monte hasta Oyarzun, donde un castero les informó de que estaban en España.

Uno de los alemanes en cuestión ha prestado servicio en el regimiento alemán del cual el Rey de España es coronel honorario.

Ambos alemanes se proponen marchar á Bilbao y Madrid.

Telegrama oficial. Buque español detenido. PALMA, 4. Durante la travesía de Barcelona á ésta, el vapor correo «Bellver» fué detenido, de tres cuarenta y cinco á cinco, por un crucero auxiliar francés, que le revisó la documentación y el pasaje.

En Gibraltar. Movimiento de buques. ALGECIRAS, (Martes, noche.) Al medio día zarpó con rumbo al mar Atlántico un crucero inglés.

Hoy cruzaron el Estrecho tres grandes transportes, conduciendo tropas, que se supone son francesas, porque los buques enarbolaban este pabellón.

Entraron en la bahía de Gibraltar siete buques mercantes, que dejaron importantes cargamentos de provisiones para la plaza.

Fueron despachados diez buques mercantes.

EN MADRID. De Estado. Aviso dictado por las autoridades alemanas y publicado en el Boletín oficial de Leyes y Decretos, para el territorio belga ocupado.

Aviso relativo á las mercancías requisadas en conjunto.

Las grandes dificultades inherentes al transporte, clasificación, evaluación de las mercancías requisadas en conjunto y á la revisión de bonos retardan su pago. Teniendo en cuenta, por consiguiente, el deseo bien comprensible de los tenedores de recibos: lo antes posible medios para la continuación de sus negocios, para efectuar nuevas compras, para el pago de salarios, etc., he creado una Caja de préstamos cerca del gobernador general de Bélgica, cuyas oficinas se encuentran en Bruselas, en la rue de la Loi.

Esta Caja hará anticipos sobre los bonos dados á cambio de mercancías requisadas en conjunto.

Todos los tenedores de bonos de nacionalidad alemana, de un país aliado de Alemania, belgas residentes en la parte ocupada del país, así como los tenedores pertenecientes á naciones neutrales, sin distinción, pueden aprovecharse de estas facilidades. Los anticipos serán concedidos sin interés.

La Caja de préstamos empezará sus operaciones el 6 de abril próximo. Pueden examinarse los reglamentos que regulan las relaciones de la Caja con el público, en su domicilio mismo, en el de los presidentes de las administraciones civiles en las diversas provincias y en el de los jefes de distrito. Además serán comunicados á los principales banqueros y Casas de banca del territorio belga ocupado.

Los anticipos concedidos por la Caja de préstamos no retardarán, de ninguna manera, el pago definitivo de los bonos que han sido emitidos por las mercancías requisadas en conjunto, como ha sido previsto en mi aviso de 9 de enero de 1915. Las operaciones de la Caja deben contribuir á acelerar el pago definitivo de los bonos, proporcionando, por el examen y clasificación, una base para su evaluación definitiva.

Bruselas, 2 de abril de 1915.—Der general gouverneur in Belgien, Freiherr von Bissin.—Generaloberst.

PROVINCIAS. Sesión borrascosa. MÁLAGA, (Martes, noche.) La sesión de constitución de la Diputación provincial ha sido borrascosa.

El presidente de edad se ausentó y fué preciso instarle reiteradamente para que volviese á presidir.

Hubo momentos en que se temió que los diputados se agrediesen.

Toda la lucha ha sido motivada por los apasionamientos de los amigos del Sr. Bergamín, de una parte, y del marqués de Larios, de otra.

Fueron declaradas graves las actas de Vélez y de Torrox, negándose á los diputados electos por estos distritos el derecho á votar en la elección de cargos.

Después de larga y enconada discusión fueron elegidos: presidente, el Sr. Pérez de la Cruz, y vicepresidente, el Sr. García Checa, siendo derrotada la candidatura de los laristas.

Los republicanos decidieron la elección, votando contra la candidatura de la Casa Larios.

Cogida de Cornejo. PUERTOLLANO, (Martes, noche.) Se ha lidiado en la segunda novillada de feria ganado de Cuéllar, grande y difícil.

Manolete II tuvo que matar tres novillos, quedando muy bien en todos ellos.

Adolfo Cornejo, que en su primero quedó de modo colosal, fué cogido por el cuarto bicho, resultando con un leve puntazo en el muslo derecho y fuertes contusiones en diferentes partes del cuerpo, que le imposibilitaron seguir toreando.

Agua de Cabreiros. Facilita grandemente la expulsión de cálculos.

En memoria de Morote. BARCELONA, (Martes, tarde.) La Publicidad dedica hoy un número extraordinario á la memoria de Luis Morote, con artículos de Besada, marqués de Valdeiglesias, Francos Rodríguez, Moya, conde de Romanones, Cavestany, Gómez de la Serna, Zulueta, Dato, Miró, Junoy, Labra, Lyda Borelli y otros escritores y personajes de España y el Extranjero.

Constitución de la Diputación. OVIEDO, (Miércoles, mañana.) Se ha constituido la Diputación provincial, que ha nombrado, como presidente, á D. Agustín Argüelles, y vicepresidente á D. Juan Bota; D. Marcelino Trapello ha sido elegido vicepresidente de la Comisión provincial.

Se pronunciaron discursos dedicados á la memoria del presidente fallecido, D. Eduardo Serrano.

¿Habrá carne? BARCELONA, (Miércoles, mañana.) Los abastecedores de ganado insisten en negarse á sacrificar reses, si el Ayuntamiento les niega determinadas ventajas. Han anunciado que mañana no llevarán reses al Matadero.

Accidente de automóvil. Verificando las pruebas de un automóvil, en la carretera de Cornellá, se rompió la dirección, y el carruaje fué á chocar contra un árbol, volcándose y quedando destruido.

Han resultado heridos de gravedad cuatro de los ocupantes. El chauffeur ha desaparecido.

Fallecimiento. Ha fallecido el ex senador y ex presidente de la Diputación provincial, D. Eduardo Mañuer.

La Exposición de Industrias eléctricas. Ha tomado posesión del cargo de delegado regio de la Exposición de Industrias eléctricas el marqués de Comillas. Asistieron á la junta el alcalde interino, los Sres. Cambó, Collazo, Lefrère, Maristany y otros individuos del Consejo.

El «Ciudad de Cádiz». VIGO, (Miércoles, mañana.) Habiendo terminado la cuarentena el vapor Ciudad de Cádiz, sin haber ocurrido novedad á bordo, saldrá á las cinco de la mañana con rumbo á Cádiz.

Contribuyente manco y agresor. El propietario de un establecimiento de vinos de la calle Real venía negándose á pagar la patente y otros arbitrios municipales.

Ayer, al anochecer, se presentó en el establecimiento un agente ejecutivo, llamado Antonio Meijide, acompañado de dos guardias, con objeto de proceder al embargo.

La madre del dueño del establecimiento se dispuso á pagar los recibos, y mientras iba á buscar el dinero, su hijo sacó rápidamente un revólver y la emprendió á tiros con el agente, al que hirió gravemente, alojándole una bala en un ojo.

Después volvió el arma contra él, y se disparó un tiro, hiriénndose levemente en la mandíbula.

Se llama el agresor Jesús Manuel Cea, y es manco del brazo derecho.

Los Infantes D. Carlos y doña Luisa. SEVILLA, (Martes, noche.) Han llegado los Infantes D. Carlos y doña Luisa.

El viaje lo han verificado sin previo aviso, y por esta causa no han sido recibidos por las autoridades.

En automóvil se han trasladado á Villamanrique.

Homenaje á los Quinteros. SEVILLA, (Martes, noche.) Mañana se verificará en Utrera un homenaje en honor de los Quinteros.

Irán á Utrera para asistir al homenaje el alcalde y Comisioneros de los centros de cultura, de periodistas y de literatos.

Se celebrará una procesión cívica y se verificará en el teatro Rodrigo Caro una representación por la compañía Guerrero-Mendoza, poniéndose en escena «El duque de E.»

Correo de Ceuta. ALGECIRAS, (Miércoles, mañana.) Llegó el vapor correo procedente de Ceuta, del que desembarcaron 92 pasajeros, de ellos 35 militares, entre jefes, oficiales é individuos de distintos Cuerpos, que marchan á sus casas en uso de licencia por enfermos.

Viaje del ministro de la Guerra. Llegada á Oviedo. OVIEDO, 4. Esta mañana ha llegado, procedente de Madrid, el ministro de la Guerra, general Echagüe.

En la estación le esperaban el obispo, los gobernadores civil y militar, el alcalde, el rector de la Universidad, el presidente de la Diputación, Comisiones de corporaciones de esta población y numerosos militares.

Una compañía del regimiento del Príncipe, con bandera y música, tributó los honores correspondientes.

Después, el general Echagüe presenció el desfile de estas tropas en la calle de Uria, trasladándose seguidamente el ministro de la Guerra, acompañado del alcalde, al hotel donde se hospedaba, de donde salió poco después para visitar el cuartel de Santa Clara, donde recorrió todas las dependencias del mismo.

Esta tarde girará su visita de inspección á la fábrica de fusiles.

En la fábrica de armas.—No es cierto el rumor.—A Trubia. OVIEDO, (Martes, noche.) El ministro de la Guerra ha visitado el Hospital Provincial y la fábrica de fusiles.

Ha desmentido el propósito que algún epiródico le atribuye, de llevar al interior de la península las fábricas de Oviedo y de Trubia.

Mañana marchará á Trubia para visitar la fábrica de cañones.

Hundimiento de una casa en construcción. Diez heridos graves. ZARAGOZA, (Martes, noche.) En la Avenida de Hernán-Cortés estaba terminando de construirse una casa de cuatro pisos, propiedad de doña Carmen Serrano.

Hoy, y cuando los obreros estaban trabajando en el tejado, ocurrió, sin que se sepa la causa que lo motivó, el hundimiento de un gran trozo de la fachada, que arrastró parte del tejado.

Muchos obreros quedaron prendidos del maderamen; pero otros, menos afortunados, quedaron sepultados entre los escombros.

Del cuartel de Hernán-Cortés, que está situado frente á la casa donde ha ocurrido la catástrofe, acudieron inmediatamente fuerzas del regimiento de Gerona, que, ayudadas por los paisanos, organizaron con mucha rapidez el servicio de salvamento.

De entre los escombros sacaron diez obreros heridos de gravedad y otros diez con leves lesiones.

Fueron todos curados provisionalmente en el cuartel de Hernán-Cortés, y después los de más importancia trasladados al Hospital.

Entre los escombros quedó envuelto un hijo de la propietaria de la finca. Fué extraído ileso.

Un muerto. ZARAGOZA, (Martes, noche.) Una hora después de haber ingresado en el Hospital falleció el herido más grave de los que habían ingresado á consecuencia del hundimiento de la casa en construcción de la Avenida de Hernán-Cortés.

Llamábase Eusebio Calahorra, y deja viuda y seis hijos.

Los heridos. El herido León Gros se encuentra grave. Tiene magullamientos en todo el cuerpo. Las lesiones de los demás heridos son de pronóstico reservado.

Trabajos difíciles. Los trabajos de salvamento han durado muchas horas, siendo peligrosos.

Ha habido necesidad de derribar parte de la casa, que aún se mantenía en pie, porque amenaza desplomarse.

Los bomberos, dirigidos por el arquitecto municipal, han realizado la demolición.

En el lugar del suceso permanecieron el gobernador civil, Sr. Isasa, y el alcalde hasta que terminaron el trabajo de salvamento.

El gobernador de Zaragoza telegrafió anoche dando cuenta de haberse hundido una casa de cuatro pisos en construcción en la Avenida de Hernán-Cortés, sepultando á treinta obreros.

Uno de ellos resultó muerto, y nueve heridos, algunos graves.

Fuerzas del regimiento de Gerona, alojadas próximas al lugar del suceso, prestaron los primeros auxilios.

Los restos que quedan en pie serán derrumbados hoy.

Telegramas oficiales. Cuestiones sociales. CORDOBA, 4. El alcalde de Espiel comunica que la huelga de los obreros de las minas obedece á la solidaridad con los compañeros de otras minas.

Hoy han entrado al trabajo gran número de los huelguistas.

CORDOBA, 4. El capitán de la Guardia Civil de Pueblo Nuevo del Terrible comunica que en la mina Antolin han entrado al trabajo 49 obreros, y en Cabeza de Vaca, 62.

Niño asesinado. SORIA, 4. El jefe de la Guardia Civil de Montenegro participa haber sido encontrado asesinado el niño de nueve años Antonio Pequeño, hijo del comerciante D. Silvestre Pequeño.

El autor ó autores se valieron de un palo, que fué encontrado á pocos pasos del cadáver. Se sospecha que el niño fué llevado con engaños á dicho sitio.

UN BUQUE PERDIDO. La tripulación se salva. PARIS, 4. El buque inglés Bildon, del puerto de Leith, ha chocado con una roca esta mañana, en el Sur de Helle, hundiénndose en 25 metros de fondo.

La dotación ha sido salvada por un barco pesquero del Conquet.

ESTE DIARIO NO PERTENECE AL «TRUST»

AVISOS UTILES. Sidra Vereterra y Cangas. Preferida por cuantos la conocen.

MANICURA parisién y americana; novísimo método; se curan imperfecciones y males de las manos. Pza. Jesús, 3, 1.

BOLSA DE LOS DIAMANTES. Compra de joyas, perlas y brillantes. Taller de construcciones. ESPOZ Y MINA, 3, PISO ENTRESUELO

La guerra con las armas produce el exterminio de la humanidad; la guerra de las industrias, las mejoras y selección. El Licor del Polo es ya, por selección, el primer dentífico del mundo. Frasco, 1,50 pesetas.

JOYERIA SAINZ. La más artística y económica. ALCALA, 14 (CHAFLAN EQUITATIVA).

Cigarrillos SENORITAS. Esmerada elaboración. Petaca de 20: 1,25 pts. En estancos.

FORMIDABLE INCENDIO

El Palacio de Justicia, destruido

Un muerto y varios heridos

Cómo empezó el fuego. Algo incomprensible.

Pocos minutos antes de la una de la tarde no se advertía en el edificio destruido ni la menor señal que pudiera hacer presumir la catástrofe que ocurrió momentos después.

Compañeros nuestros que estaban en el Centro de Reporters asomados al balcón no advirtieron la menor humareda ni señal alguna del fuego.

Algunas personas que corrían por la plaza fueron las que les advirtieron de que ocurría algo anormal.

Segundos después, cuando nuestros reporters llegaban a las Salesas, de cuyo edificio estaba a distancia que no llegaría a 50 metros, se desprendió del edificio una humareda enorme que invadió la plaza y las calles de los alrededores.

Era como si la parte superior del edificio, impregnada de petróleo ó de gasolina, se hubiera inflamado repentinamente.

En los primeros momentos la confusión era enorme. En la puerta principal del edificio se encontraban entonces apenas dos docenas de personas, que acudieron corriendo.

Era inexplicable lo que ocurría. El fuego, extendiéndose rápidamente por las guardillas y tejados del edificio, coronaba éste de llamas en pocos minutos. Seguramente no habían transcurrido cinco, y el edificio ardía por los cuatro costados.

Es explicable esto? Cuando llegaron los bomberos, que tardaron muy pocos minutos, el fuego era imponente, y la columna de humo que se elevaba del edificio se veía desde todo Madrid.

Nadie podía explicarse que en pleno día, con inquilinos en las guardillas del edificio, ocupado todo éste por empleados que a la sazón estaban trabajando, se declarara un fuego en tal forma, que no permitiera ni intentar siquiera su extinción.

En los primeros momentos, algunas mujeres se asomaron a las guardillas, pidiendo socorro.

Todo hacía creer que iba a haber muchas víctimas.

El humo se divisaba desde el primer momento desde los lugares más apartados de Madrid. Era una inmensa columna espesísima y oscura, que no dejaba lugar a dudas a cuantos la divisaban desde lejos de la magnitud del siniestro.

Repetimos que es inexplicable la rapidez con que el fuego se produjo y se propagó, pues en cosa de un cuarto de hora prendió en todo el edificio, que, como se sabe, es inmenso y tiene cuatro larguísima fachadas.

En las calles. Desorden y pánico.

Quisieramos hacer al público un relato de lo que en las calles que rodean al edificio de las Salesas ocurrió en los primeros momentos; pero es intento difícil.

Oficiales del Ejército, jefes de Estado Mayor y de la Guardia Civil, jefes de la Dirección de Seguridad, sacerdotes de la iglesia de Santa Bárbara, periodistas, vecinos de las casas próximas, todos, presa de la emoción consiguiente, daban órdenes, acudían por las escalillas al edificio incendiado, cargaban con documentos y papeles, corrían en todas direcciones, daban avisos por teléfono y se afanaban por comunicar el siniestro, para atraer auxilios y procurar salvar lo que se pudiese.

Cuando llegaron los bomberos, la confusión era enorme, y era tan imponente el fuego, que no se decidían a empezar por ninguna parte la extinción.

Tampoco se podía contener al público. Cada cual campaba por sus respetos. Cientos de personas entraban y salían del edificio. Fue un trabajo imposible enchar las mangas, que empezaron a arrojar enorme cantidad de agua; pero no cortaban el fuego.

De cuando en cuando se producía en la calle un movimiento de pánico. Era que caía un grueso cable de hilos telefónicos ó que se desplomaban paredones del edificio, con gran estruendo.

Las mujeres, cargadas con infinidad de objetos diversos, muchos de ellos pertenecientes al culto, de la iglesia de Santa Bárbara, cruzaban las calles y los ponían en salvo.

Por todas partes, mujeres llorasas que llamaban con desesperación a individuos de su familia, creyéndose víctimas del fuego; parientes que se abrazaban emocionados; niños que volvían del fuego, conducidos por guardias de Orden público y bomberos, para entregarlos a sus familias.

El cuadro impresionaba hondamente. Momentos de angustia.

En uno de los portales de las casas de la calle de Doña Bárbara de Braganza se refugiaron muchas familias. Penetramos allí unos momentos, minutos después de empezar el fuego.

En el suelo, sobre un colchón, lloraba una mujer abrazada a un niño de pecho.

Un pobre viejo, vestido con el uniforme de los ordenanzas de las Salesas, sollozaba en los brazos de su hija.

ante el peligro corrido, no se acordaba que el fuego le dejaba en la miseria.

—Lo principal es que vosotras estáis en salvo, hijas.

Una pobre mujer gemía en un rincón, sin que nadie se acercara a consolarla.

—¿Qué hago yo con los cuatro hijos que tengo enfermos?—decía.

Los pobrecillos se acurrucaban, tapados con una manta, en torno de su madre.

Continuamente llegaban individuos que venían del fuego; traían noticias de los ausentes, y renacía la tranquilidad cuando se sabía que no había víctimas.

Los bomberos en el tejado.

A la una y treinta y cinco minutos de la tarde montaron los bomberos la escala Magirus, y se dispusieron a subir al tejado.

Era tal la intensidad del fuego, que los bomberos se limitaron a arrojar agua sobre la fachada de piedra durante media hora.

No se podía acercar nadie al fuego, en primer lugar por el calor asfixiante que se sentía a más de quince metros de distancia de la fachada.

En estas condiciones resultaba emocionante ver subir por la escala Magirus al primer bombero.

Este, con una manga sujeta a la cintura, subió hasta el tejado y, con un valor tremendo, saltó sobre un espacio que las llamas dejaban libre y empezó a arrojar agua.

Por otros sitios del edificio subieron después más bomberos, y entre todos procedieron a aislar la iglesia, única cosa que se podía intentar.

Habla un empleado.

Uno de los empleados de las Salesas nos dijo que estando trabajando en su despacho oyó voces en la calle.

Creyendo que se trataba de alguna bronca, abrió la ventana y se vió envuelto en una densa nube de humo que invadió toda la habitación, quedando en la mayor oscuridad.

En seguida trató de ponerse a salvo ganando la escalera.

Cuando salió a la calle, toda la fachada estaba ya ardiendo.

El Sr. Dato.

Ministros y otras personalidades.

Media hora después de iniciado el fuego había llegado la noticia a todo Madrid.

La gente se aglomeró en las calles de los alrededores, y por la de Doña Bárbara de Braganza llegaba el público hasta cerca de Recoletos.

Se requirió el auxilio de todo militar, policía, guardias municipales y de Seguridad que pasaban por allí. Así vimos a tres soldados del regimiento del Rey, con armamento, dedicados a salvar expedientes y legajos. Volvían de una guardia y fueron llamados por un jefe de Estado Mayor.

Llegó en seguida la Sección montada de la Guardia Civil de la Comandancia del Hipódromo, al mando del teniente Marín, que vino a galope.

Fuerzas de Seguridad, que llegaron desde Carabanchel, formaron cordón para impedir el paso al público, y agentes de Policía, que llegaron al lugar del suceso, empezaron a trabajar en la extinción del fuego.

A la una y media llegó el Presidente del Consejo, al que rodearon multitud de abogados, magistrados y funcionarios de los Tribunales.

El Sr. Dato hizo preguntas a todos acerca del origen del fuego, pero nadie acertaba a explicarlo, porque, como decimos antes, no tiene explicación.

Una de las primeras personas que vimos en las Salesas fué al ministro de Fomento, Sr. Ugarte.

También acudieron allí el conde de Esteban Collantes, ministro de Instrucción pública, y el de Gracia y Justicia, Sr. Burgos.

gran dificultad, pues de la techumbre del edificio caía constantemente el plomo derretido.

El jardín del Supremo.

En el interior del edificio había un pequeño jardín.

Cuando a fuerza de salvar obstáculos pudimos llegar a este sitio, los árboles y arbustos ardían como teas.

Además, caían constantemente grandes trozos de tabiques y maderas ardiendo.

La estancia en aquel lugar se hacía imposible.

La planta baja.

Toda la planta baja de la parte de la fachada que da a la plaza de la Villa de París ha sido respetada por el fuego hasta las tres de la tarde; pero se temía a dicha hora que, como los pisos altos, quedara destruida.

Los sitios más castigados.

Las partes del edificio más castigadas por el fuego han sido la fachada que da a la calle del Marqués de la Ensenada y la principal.

En la primera hubo momentos en que las llamas del tejado, que ardía de punta a punta, confundidas con las lenguas de fuego que de todas las ventanas salían, llegaban, impulsadas por el viento, hasta el centro de la calle.

En este momento se hacía imposible permanecer en la calle del Marqués de la Ensenada, hasta el punto que los empleados del Gran Teatro tuvieron que echar los cierras metálicos, los que a los pocos segundos se habían templado de tal manera, que algunas personas que fueron a apoyarse tuvieron que retirarse apresuradamente.

En la iglesia.

Desde que se inició el fuego, todas las impresiones coinciden en que éste no se propagaría a la parroquia de Santa Bárbara.

Habíanse las llamas extendido por todo el edificio, y se seguía asegurando que la parroquia no corría peligro.

De pronto, en los jardinitos que hay a la entrada del templo se notó gran movimiento, y en seguida pudimos ver que soldados de la Sección topográfica sacaban imágenes, cuadros, bancos, confesionarios, candelabros y otros objetos.

Como reguero de pólvora circuló la noticia de que el fuego se había propagado a la iglesia.

En efecto, salimos a la calle de Doña Bárbara de Braganza y pudimos ver que la cúpula de la capilla reservada estaba coronada de llamas y que en ella comenzaban los derrumbamientos, quedando en pocos minutos solamente las vigas del armazón que, al inclinarse sobre la cúpula próxima, empezaban a derretir las chapas de plomo, que ya dejaban al descubierto el maderamen.

¿De qué autor es el cuadro?

Varios sacerdotes, cuando se hacía el salvamento de objetos, pedían con gran interés se descolgase un gran cuadro que hay en el altar mayor.

Otros se negaban a que el cuadro fuera descolgado.

Unos y otros aseguraban que dicho cuadro era una joya; pero nadie supo decirnos de qué autor era.

Las Sagradas Formas.

El párroco de Santa Bárbara se preocupó primeramente de salvar las Sagradas Formas, y previas las ceremonias de ritual, condujo las al núm. 3 de la calle de las Salesas, piso primero derecha, casa de la señora viuda de López Roberts.

A las seis y media de la tarde, el magistrado Sr. Bustamante se brindó a que se depositaran en su oratorio, y se hizo el traslado bajo palio y con gran solemnidad.

Muchos hombres y mujeres acompañaron al Señor hasta el templo con hachas encendidas. El público se arrojaba a su paso, y la Guardia Civil tributó honores, tocando las trompetas la Marcha Real y presentando armas.

Joven accidentada.

Impresión terrible.

Cuando los bomberos trabajaban con más arrojo y entusiasmo, cuando la mirada de todos los espectadores estaba pendiente del heroísmo de estos obreros, que, envueltos en una densa nube de humo, localizaban el fuego en la parte de la calle de Doña Bárbara de Braganza, de la portería del dabanell en que estuvo la Presidencia del Consejo salían gritos desgarradores.

Sin duda la muchacha debió subir algunos tramos, pero la impresión que recibió al ver la escalera invadida por las llamas debió ser enorme, y presa de un ataque de nervios quedó privada durante algún rato, sin ser vista por nadie.

El espanto de esta criatura debió ser enorme al volver en sí y ver que las llamas amenazaban cerrarle la única salida que tenía.

Dándose cuenta del peligro que corría, comenzó a gritar demandando auxilio, y en seguida acudieron, como queda dicho, bomberos, soldados, guardias civiles y algunos espectadores, que consiguieron ponerla a salvo.

Fué trasladada a la Real Policlínica de Tamayo, donde fué asistida.

La Cruz Roja.

Trabajos de salvamento.

Esta humanitaria institución acudió en los primeros momentos, instalando en el Gran Teatro un retén con todo el personal y material necesario.

El personal estuvo trabajando sin descanso en el salvamento de enseres y documentos, que trasladaba a las casas próximas, entre ellas al domicilio del abogado D. Esteban Angresola, Doña Bárbara de Braganza, 16.

A esta labor de salvamento de papeles y muebles coadyuvaron eficazmente fuerzas de la guarnición que llegaron rápidamente desde el ministerio de la Guerra.

Las imágenes y muebles de la iglesia de las Salesas Reales fueron extraídos ante el peligro, por fuerzas de la brigada topográfica.

En medio del arroyo de la plaza de las Salesas, y en el jardín que hay delante del templo, quedaron depositadas algunas de las imágenes y gran número de los muebles y enseres de la iglesia.

La documentación, como queda dicho, fué llevada a las casas próximas, en donde también quedaron guardadas las Sagradas Formas, ornamentos y objetos de valor.

Servicio facultativo.

La Casa de Socorro de Buenavista mandó en seguida a las Salesas una camilla y botiquín, con el personal facultativo y subalterno de que disponía.

La Sala de procuradores.

Cómo se advirtió en ella el fuego.

Nadie había advertido el fuego en la Sala de Procuradores.

Se hallaban todos tranquilos y entregados a su trabajo cotidiano, cuando al oficial del procurador Sr. Iglesias, D. Millán Martín, y a D. Pedro Pérez, que estaban en un extremo del salón, se les ocurrió asomarse al jardín.

Entonces vieron la humareda espantosa que salía de las guardillas, y dieron la voz de ¡fuego! en las Relatorias.

La confusión que se produjo no es para referida.

Muchos de ellos procuraron salvar los documentos que juzgaron más interesantes; pero todos en general se apresuraron a lanzarse a la calle en confuso tropel.

La puerta del edificio en donde regolfaba el viento estaba invadida por una humareda enorme y tan densa, que era imposible respirar.

Gracias a este aviso no hubo que lamentar más desgracias, porque a los pocos momentos todo el edificio era una hoguera y el humo hacía imposible la respiración dentro de las dependencias de las Salesas.

El Sr. Armada.

Cómo ocurrió su muerte.

Una de las víctimas del siniestro fué, como ya se ha dicho, el secretario de la Relatoria de la Sala segunda, Sr. Armada Pozo.

Esta sensible desgracia ocurrió en circunstancias que impresionaron profundamente.

El Sr. Armada, al enterarse de que el fuego tomaba extraordinario incremento, se sintió honramente conmovido.

Entonces se le ocurrió buscar unos papeles de muchísimo interés que corrían peligro, y que estaban en la Fiscalía del Supremo.

entierro del digno magistrado D. José Armada y Soto, víctima del incendio.

El fúnebre acto será presidido por el ministro de Gracia y Justicia, asistiendo todos los funcionarios de la Magistratura.

Fotógrafo en peligro.

Escena emocionante.

Uno de los informadores gráficos de la Prensa logró subir a los altos del edificio con su máquina, con objeto de impresionar unas placas desde los tejados de la iglesia de las Salesas.

Como el fuego se había ya propagado a los tejados del templo, el fotógrafo se vió repentinamente envuelto por el humo y sintió un leve desvanecimiento que estuvo a punto de costarle caro.

Por un momento la gente que le contemplaba desde la calle creyó que el valiente fotógrafo se caía a la calle, porque le vió vacilar y dar unos pasos inseguros sobre el muro.

La máquina se le escapó de las manos, yendo a esparcirse contra el suelo.

El se tumbó sobre el muro, quedando allí hasta que los bomberos acudieron en su auxilio.

Los Reyes.

Sus Majestades acuden a las Salesas.

Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII acudió al lugar siniestrado.

El público le recibió con grandes aplausos. Al apearse el Monarca acudieron las autoridades a cumplimentarle.

D. Alfonso rehusó todo homenaje, indicando que siguiera todo el mundo en su puesto cumpliendo con su deber.

También estuvo en el lugar del siniestro la Reina doña Victoria, que llegó próximamente a las cuatro, y fué recibida, como su augusto esposo, con grandes muestras de simpatía por el público.

La Reina permaneció breves momentos en los alrededores de las Salesas, contemplando el aspecto del edificio incendiado.

La Reina madre.

Por la tarde estuvo en el lugar del suceso Su Majestad la Reina doña Cristina.

La Fiscalía de la Audiencia.

Salvando documentos.

Con el fuego corrió grandes peligros de desaparecer la Fiscalía de la Audiencia, donde se guardan expedientes y causas importantes.

Era necesario desalojar las habitaciones donde dicha dependencia estaba instalada, y algunas personas corrieron a retirar legajos y papeles, con gran peligro para sus propias personas, pues las llamas amenazaban aquella parte del edificio.

Entre dichas personas figuraba nuestro compañero de Redacción Ignotus, que personalmente desalojó gran parte de aquellas oficinas, salvando así todos los expedientes y legajos.

A él se debe que la Administración de Justicia conserve datos y antecedentes preciosos, que, de lo contrario, el fuego hubiera, seguramente, destruído.

Ignotus, que es abogado fiscal sustituto de la Audiencia, ha dado una gran prueba de civismo y de serenidad en momentos de tan gran confusión.

Por ello ha recibido muchos plácemes.

Otro señor abogado sustituto de la Audiencia, D. José Serrán, trabajó con actividad extraordinaria y buen deseo, digno del mayor elogio, en la tarea de poner en seguro lugar expedientes y causas importantes.

Por último, otro abogado fiscal sustituto, el Sr. Causiño, fué de las primeras personas que organizaron los primeros trabajos en la extinción del fuego, y su conducta fué elogiada por todos.

Ha sido felicitado por sus superiores el empleado Angel Ráez, de dicha Fiscalía del Supremo, el cual portóse admirablemente y trabajó con actividad inusitada en la extinción del fuego y salvamento de papeles interesantes.

El Sr. Sánchez Guerra.

Las consecuencias del incendio.

El ministro de la Gobernación estuvo en el lugar del incendio dos veces: a primera hora y después de las cuatro de la tarde.

A preguntas de los periodistas, dijo el señor Sánchez Guerra que se ignora a todavía el origen del incendio.

Por haberse visto su aparición por tres sitios distintos, se sospecha si el voraz elemento venía hace días comiendo papeles hacinados, y ayer la acumulación de gases produjo alguna explosión.

Respecto a las consecuencias y perturbaciones que este incendio producirá en el orden jurídico, dijo que en el Consejo de hoy se ocuparían de este problema, de gran transcendencia y de no fácil solución.

Los heridos.

En la Policlínica de Tamayo.

Los médicos Sres. Vega y Alonso, de este Centro benéfico, curaron a las siguientes personas:

Luis de Robles, con una herida de cuatro centímetros en una mano.

Alberto Izquierdo, que sufrió contusiones a consecuencia de un vértigo.

Isabel Carroz, Teresa Corrales y Jenaro del Cerro, curados de ataques de histerismo.

Luis Cenarro, bombero del tercer parque, con contusiones en el pecho.

El bombero que se arrojó desde el piso ter-

